

La Isla de entonces y la de ahora

Lluc Julià fotografía los grabados de Menorca del archiduque Luis Salvador

R.P.A.

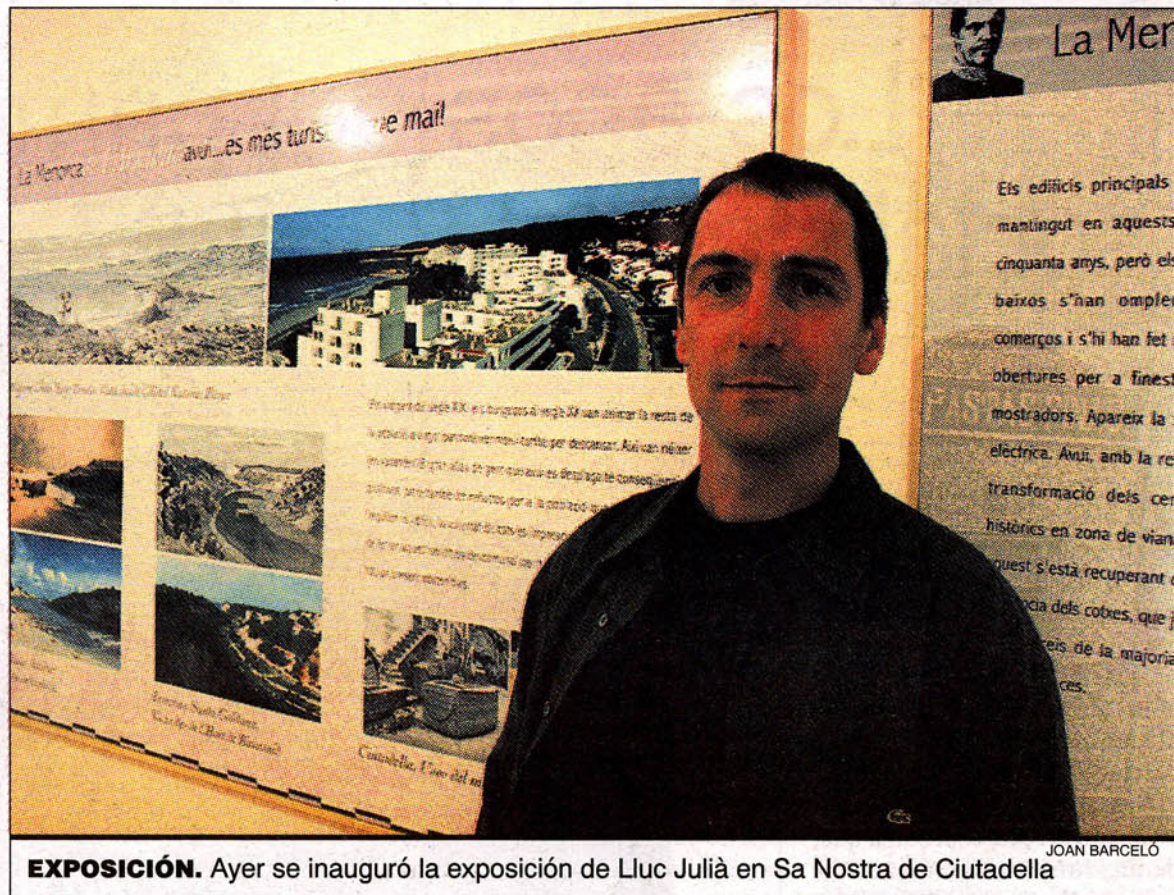
Cuando el diseñador gráfico Lluc Julià descubrió el trabajo de un fotógrafo italiano sobre unos grabados de la India realizados en la época de la dominación británica, pensó que se trataba de una buena idea que el mismo podría llevar a cabo tomando como referencia el "Die Balearen" del archiduque Luis Salvador de Austria, una obra enciclopédica que recoge cientos de grabados en los que se reflejan los paisajes del Archipiélago.

Ése es el reto al que se está enfrentando Julià, que desde ayer y hasta el 27 de mayo exhibe en la Sala de Cultura Sa Nostra de Ciutadella su colección de fotografías en la exposición "La Menorca de l'Arxiduc". El artista

comenzó su trabajo hace cuatro años, una labor lenta pero con la que disfruta mucho. "La filosofía es poder mostrar a la gente los cambios que ha habido en el paisaje desde que el archiduque hizo su trabajo, a finales del siglo XIX, hasta nuestros días, además de rendir homenaje a la figura de Luis Salvador y a su trabajo, que a mi juicio es impresionante". El artista señala que la mayoría de los cambios que se han producido son "casi siempre debidos a la actividad humana; para mí ésa es la base del proyecto".

Trabajo minucioso

Julià reconoce que no fue muy costoso localizar los sitios para hacer las fotos. "El primer paso fue repasar todos los grabados en la obra del archiduque y situarlos en el territorio, algo



EXPOSICIÓN. Ayer se inauguró la exposición de Lluc Julià en Sa Nostra de Ciutadella

que resultó relativamente fácil, ya que todos tenían pie de foto. Sin embargo, lo que sí ha sido difícil fue acertar con la hora solar en que se hicieron".

El fotógrafo se ha centrado en la obra correspondiente a los parajes de Menorca, la Isla que más conoce y a la que se trasladó desde su Barcelona natal hace una año y medio para poder

continuar con un proyecto que nació como un experimento. "Ahora mi intención es, una vez acabe el trabajo de esta Isla, continuar en Mallorca, Eivissa y Formentera y recopilar todo el trabajo para publicarlo".

La mayor dificultad con la que se ha encontrado es que "cuando ves un grabado nunca sabes si es fiel a la realidad, por

lo tanto también cabe la posibilidad de que sea inventado. Yo no sabía hasta qué punto la obra del archiduque era fiel o no; intuía que sí, ya que su filosofía era totalmente enciclopedista. Una vez vista su obra y la realidad esa intuición quedó comprobada. Los grabados del archiduque son una gran referencia de Menorca".